Bac Général HLP + LLCER (Humanités, littérature et philosophie et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2024

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-hlp-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2024

LANGUES, LITTÉRATURES
ET
CULTURES ÉTRANGERES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.
La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 10 pages numérotées de 1/10 à 10/10.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2.
Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi.

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : Représentations culturelles : entre imaginaire et réalité

Axe : Nature et mythologies

Synthèse en espagnol (16 points) : après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Diga en qué medida los documentos 1 y 2 denuncian la acción del hombre sobre la naturaleza.

2. Analice la reacción de los animales en los documentos 1 y 2.

3. A partir de los documentos 2 y 3, muestre que no todos los hombres son “enemigos implacables” (documento 2, l. 24).

Traduction (4 points) : traduire l’extrait suivant du document 2 depuis la ligne 18 « *La ballena azul…* » jusqu’à la ligne 23 « *… los libraba de las tinieblas.* ».

La ballena azul le dijo entonces que no eran estrellas lo que brillaba, sino algo que los hombres llamaban lámparas, y que en ellas ardía una parte de nosotras.

No nos cazaban para alimentarse de nuestras carnes, sino por el aceite de nuestros intestinos, que al arder iluminaba sus moradas. No nos mataban por miedo a nuestra especie; lo hacían porque los hombres temen a la oscuridad y las ballenas poseíamos la luz que los libraba de las tinieblas.

Document 1

El día anterior, Lanceolada[1] *descubrió que una casa, abandonada desde hacía mucho tiempo, volvía a ser ocupada por unos hombres*.

Al día siguiente, la primera preocupación de Lanceolada fue el peligro que con la llegada del Hombre se cernía sobre la Familia entera. Hombre y Devastación son sinónimos desde tiempo inmemorial en el Pueblo entero de los Animales. Para las Víboras en particular, el desastre se personificaba en dos horrores: el machete escudriñando[2], revolviendo el vientre mismo de la selva, y el fuego aniquilando el bosque en seguida, y con él los recónditos cubiles[3].

Tornábase, pues, urgente[4] prevenir aquello. Lanceolada esperó las nueve de la noche para ponerse en campaña. Sin gran trabajo halló a dos compañeras, que lanzaron la voz de alarma. Ella, por su parte, recorrió hasta las doce los lugares más indicados para un feliz encuentro, con suerte tal que a las dos de la mañana el Congreso se hallaba, si no en pleno, por lo menos con mayoría de especies para decidir qué se haría.

En la base de un murallón de piedra viva, de cinco metros de altura, y en pleno bosque, desde luego, existía una caverna disimulada por los helechos que obstruían casi la entrada. Servía de guarida desde mucho tiempo atrás a Terrífica, una serpiente de cascabel[5], vieja entre las viejas, cuya cola contaba treinta y dos cascabeles. […]

Fue allí en consecuencia donde, ante la inminencia del peligro y presidido por la víbora de cascabel, se reunió el Congreso de las Víboras. Estaban allí, fuera de Lanceolada y Terrífica, las demás yararás del país. […]

El Congreso estaba pues en mayoría, y Terrífica abrió la sesión:

– ¡Compañeras! – dijo –. Hemos sido todas enteradas por Lanceolada de la presencia nefasta del Hombre. Creo interpretar el anhelo de todas nosotras, al tratar de salvar nuestro Imperio de la invasión enemiga. Sólo un medio cabe, pues la experiencia nos dice que el abandono de terreno no remedia nada. Este medio, ustedes lo saben bien, es la guerra al Hombre, sin tregua ni cuartel, desde esta noche misma, a la cual cada especie aportará sus virtudes.

Horacio Quiroga (escritor uruguayo), *Cuentos*, “Anaconda”, 1921.

[1] Lanceolada es una yarará, una especie de víbora (*vipère*) muy venenosa que habita en las selvas de Argentina, Bolivia y Uruguay.
[2] escudriñar: *fouiller*
[3] el cubil = sitio donde los animales se recogen para dormir.
[4] tornábase urgente = se volvía urgente
[5] una serpiente de cascabel = una especie de serpiente venenosa de América.

Document 2

La ballena habla de los motivos de los hombres

La ballena blanca encontró en el mar a una ballena calderón herida por un arpón. Esta le contó que era un invento de los hombres y le advirtió a la ballena blanca que los hombres empezaban a cazar[1] a las ballenas.

Tras aquel encuentro con la ballena calderón regresé hasta mi grupo en las aguas cercanas a la isla Mocha[2]. Dos machos y varias hembras se movían de manera acompasada custodiando a una hembra que amamantaba a su cría nacida durante mi ausencia.

Me acerqué hasta el macho mayor […].

Me puse junto a él con respeto y busqué su ojo para comunicarle lo que había visto, con la esperanza de que pudiera darme una respuesta urgente para comprender qué había sucedido. […]

Entonces el ojo del cachalote anciano me contó el viaje que había hecho en compañía de una ballena azul, que fue la primera en advertirle del peligro de los balleneros[3]. Como al oír aquello el cachalote anciano quiso saber más, la ballena azul le propuso desplazarse hacia las aguas más cálidas para acercarse a la morada[4] de los hombres.

Avanzaron muy cerca de la superficie. Salían a respirar y volvían a sumergirse, así muchas veces, hasta que llegaron frente a una costa que al cachalote anciano le pareció extraña pero hermosa, porque al parecer las estrellas habían decidido acompañar a los hombres y brillar para ellos.

La ballena azul le dijo entonces que no eran estrellas lo que brillaba, sino algo que los hombres llamaban lámparas, y que en ellas ardía[5] una parte de nosotras.

No nos cazaban para alimentarse de nuestras carnes, sino por el aceite de nuestros intestinos, que al arder iluminaba sus moradas. No nos mataban por miedo a nuestra especie; lo hacían porque los hombres temen a la oscuridad y las ballenas poseíamos la luz que los libraba de las tinieblas.

"Los hombres", pensé, "tan pequeños y qué enemigos tan implacables", pero en el ojo del cachalote anciano vi que en la costa, más allá de la isla Mocha, había otros hombres, diferentes, llamados *lafkenche* o gente de mar.

Ellos toman de la orilla lo necesario para su sustento y agradecen la generosidad del mar siguiendo un antiguo rito. Una vez recogidos los alimentos, algunos van hasta el cercano bosque al que llaman *lemu*, le piden permiso para sacar troncos y ramas, que luego llevan a la playa y encienden con ellos hogueras que engalanan de destellos el agua inquieta. […]

Pero no todos los hombres son como la gente de mar.

Las ballenas y los delfines los hemos oído hablar preocupados por la presencia cada vez mayor de otros hombres venidos de lugares lejanos; unos hombres extraños

[1] cazar: *chasser*
[2] La isla Mocha es una isla chilena.
[3] un ballenero = un cazador de ballenas.
[4] la morada = la casa
[5] arder: *brûler*

que toman del bosque, de la tierra y del mar todo lo que quieren, sin pedirlo primero y sin ninguna muestra de gratitud después. Los balleneros pertenecen a esa especie de hombres llegados del mundo de la ingratitud y de la codicia[6].

Luis Sepúlveda (escritor chileno), *Historia de una ballena blanca*, 2019.

[6] la codicia = el deseo excesivo de riquezas

Document 3



Cartel para el X Congreso Nacional de los Pueblos Indígenas de la ONIC, Organización Nacional Indígena de Colombia (2021).

Fuente: *www1.onic.org.co*

SUJET 2

Thématique : L'Espagne et l'Amérique Latine dans le monde : Enjeux, perspectives et créations

Axe : La frontière en question

Synthèse en espagnol

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Analice los sentimientos expresados por la voz poética del documento 1.

2. Evidencie las diferentes etapas del exilio que evoca Gustavo Pérez Firmat en el documento 2.

3. Comente la visión del exilio que propone el documento 3 y compárela con los otros documentos del dossier.

Traduction : traduire l'extrait suivant du document 2 depuis la ligne 24 « Sucede que el exilio… » jusqu'à la ligne 29 « …una máscara que se me ha impuesto. ».

Sucede que el exilio nos cambia, nos convierte en otras personas, que a veces no se nos parecen. Si me hubiese quedado en Cuba, dudo que mi destino habría sido el de escritor y profesor universitario; yo venía de una familia de tenderos, de inmigrantes gallegos, y soy el primero de mi familia en obtener un título universitario. Así que el exilio me ha convertido en alguien que no se me parece, que no soy quien hubiera sido. Entonces pienso que el exilio es una máscara que se me ha impuesto.

Document 1

Despatriada

No tengo dónde vivir.
Escogí las palabras.
Allá quedan mis libros
Mi casa. El jardín, sus colibríes
Las palmeras enormes
Las apodadas Bismarck
Por su aspecto imponente.
No tengo dónde vivir.
Escogí las palabras.
Hablar por los que callan
Entender esas rabias
Que no tienen remedio.
Se cerraron las puertas
Dejé los muebles blancos
La terraza donde bailan volcanes a lo lejos
El lago con su piel fosforescente
La noche afuera y sus colorines trastocados[1]
Me fui con las palabras bajo el brazo
Ellas son mi delito, mi pecado
Ni Dios me haría tragármelas de nuevo.
Allí quedan mis perros Macondo y Caramelo
Sus perfiles tan dulces
Su amor desde las patas hasta el pelo.
Mi cama con el mosquitero
Ese lugar donde cerrar los ojos
E imaginar que el mundo cambia
Y obedece mis deseos.
No fue así. No fue así.
Mi futuro en la boca es lo que quiero
Decir, decir el corazón, vomitar el asco y la ranura.
Queda mi ropa yerta[2] en el ropero
Mis zapatos mis paisajes del día y de la noche
El sofá donde escribo
Las ventanas.
Me fui con mis palabras a la calle
Las abrazo, las escojo
Soy libre
Aunque no tenga nada.

Gioconda Belli (poetisa y escritora nacida en Nicaragua), *www.caratula.net*, 06/12/2021.

[1] sus colorines trastocados: *ses couleurs tourmentées*
[2] yerto,a: *figé,e*

Document 2

A medida que pasa el tiempo el exilio va cambiando. O, más bien, cambia la manera en que uno lo experimenta. Cuando yo salí de Cuba era un niño de 11 años, con mi familia, como tantos cubanos en la década de 1960, a Miami. En esa primera etapa, lo que siente el exiliado es expectación. Siente que, en cualquier momento, va a regresar a su patria. Eso era lo que sentíamos nosotros. En Nochebuena o fin de año, se hacía un brindis, que llegó a ser una fiesta muy popular, y el deseo que pedíamos los cubanos era: *el año que viene estamos en Cuba.* La sensación que uno tenía era que, en cualquier momento, la situación iba a cambiar y la dictadura iba a desaparecer; que a Fidel lo iban a tumbar y regresaríamos a Cuba. Pasan los años y eso no sucede. Entonces, lo que fue expectación o sensación de inminencia, se convierte en nostalgia. Nostalgia del país que uno abandonó hace ya bastantes años. […] La nostalgia es la segunda etapa del exilio. La tercera, en la cual me encuentro, me es difícil definirla, en el sentido de que es un exilio crónico. Yo sé que nunca voy a regresar a Cuba, porque ese país, donde nací y me crié, ya no existe. […] En mi caso, la tercera etapa o edad del exilio, también es el exilio de la tercera edad. **[…]**

Ese es un elemento fundamental. Envejecer es un exilio. […] La idea de que la vejez es un exilio me vino durante un recital de poesía que hice en una especie de hospicio, en un hogar para ancianos. Los poemas que leí hablaban del exilio. Al final, se me acerca una viejita estadounidense y me dice: *Yo he vivido aquí toda mi vida, en el estado de North Carolina, no sé español, sin embargo, entiendo perfectamente tus poemas, porque la vejez es un exilio, envejecer es un exilio.* Me doy cuenta que esa viejita, rubia de pomo y vestida con un traje de tenis, tenía razón. Con los años, el exilio en el tiempo prima sobre el exilio político, sobre el exilio físico o en el espacio. **[…]**

Sucede que el exilio nos cambia, nos convierte en otras personas, que a veces no se nos parecen. Si me hubiese quedado en Cuba, dudo que mi destino habría sido el de escritor y profesor universitario; yo venía de una familia de tenderos[1], de inmigrantes gallegos, y soy el primero de mi familia en obtener un título universitario. Así que el exilio me ha convertido en alguien que no se me parece, que no soy quien hubiera sido. Entonces pienso que el exilio es una máscara que se me ha impuesto. Hace años tenía una pesadilla recurrente acerca del momento en que nos fuimos de Cuba. En el sueño yo estaba en el ferry, en el que tantas veces fuimos de vacaciones a Estados Unidos, un ferry que salía del puerto de La Habana y llegaba a Cayo Hueso, a primera hora de la mañana. Desde el ferry, yo veía a un niño en el muelle del puerto, un niño que tenía mi edad, que vestía igual que yo. Yo me estaba despidiendo de ese niño, que era yo. El exilio nos ha convertido en otras personas, en otra gente, muy distinta a la que nosotros fuimos, en nuestra patria, en nuestro país de origen.

Entrevista a Gustavo Pérez Firmat (nacido en Cuba), *www.prodavinci.com,* 2023.

[1] una familia de tenderos : *une famille de petits commerçants*

Document 3



Ángel Boligán (dibujante nacido en Cuba), *La partida*, 2016.